

**24 de enero del 2023**

**Martes Blanco / Azul**

**Memoria La Bienaventurada Virgen María de la Paz Misas de la Virgen María  
[Conferencia Episcopal Española, 1998] N° 45 p. 202 / Lecc. I p. 536**

A causa de su íntima y estrecha relación con el Hijo, «Príncipe de la paz» (Cfr. Is 9, 6; Is 9, 1-6), la Santísima Virgen ha sido venerada más y más como «Reina de la paz»: en algunos Calendarios de Iglesias particulares –como es nuestro caso– lo mismo que de algunos Institutos religiosos se halla su memoria bajo esta advocación. Conviene recordar que Benedicto XV, el año 1917, en plena guerra europea, mandó añadir a las Letanías lauretanas esta invocación. Los textos eucológicos de esta misa se han tomado del fascículo *Proprio delle messe per le diocesi di Savona e Noli*, Tipografía Priamar, Savona 1978, p. 17.

## **ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Is 9, 6**

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, y es su nombre: «Príncipe de la paz».

## **ORACIÓN COLECTA**

Oh Dios, que por medio de tu Hijo Unigénito otorgas la paz a los hombres, por intercesión de la siempre Virgen María, concede a nuestro tiempo la tranquilidad deseada, para que formemos una sola familia en la paz y permanezcamos unidos en el amor fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

## **PRIMERA LECTURA**

[Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad.]

De la carta a los hebreos 10, 1-10

Hermanos: Puesto que la ley de la antigua alianza no contiene la imagen real de los bienes definitivos, sino solamente una sombra de ellos, es absolutamente incapaz, por medio de los sacrificios, siempre iguales y ofrecidos sin cesar año tras año, de hacer perfectos a quienes intentan acercarse a Dios. Porque si la ley fuera capaz de ello, ciertamente tales sacrificios hubieran dejado de ofrecerse, puesto que los que practican ese culto, de haber sido purificados para siempre, no tendrían ya conciencia de pecado. Por el contrario, con esos sacrificios se renueva cada año la conciencia de los pecados, porque es imposible que pueda borrarlos la sangre de toros y machos cabríos. Por eso, al entrar al mundo, Cristo dijo, conforme al salmo: No quisiste víctimas ni ofrendas; en cambio, me has dado un cuerpo. No te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado; entonces dije –porque a mí se refiere la Escritura–: "Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad". Comienza por decir: No quisiste víctimas ni ofrendas, no te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado – siendo así que eso es lo que pedía la ley–; y luego añade: "Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad". Con esto, Cristo suprime los antiguos sacrificios, para establecer el nuevo. Y en virtud de esta voluntad, todos quedamos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez por todas. Palabra de Dios.

## **SALMO RESPONSORIAL 39, 2 y 4ab. 7-8a. 10. 11**

### **R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.**

Esperé en el Señor con gran confianza; él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. El me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. R. Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: "Aquí estoy". R. He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. R. No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea. R.

## ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya. Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. R. Aleluya.

## EVANGELIO

[El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.]

Del santo Evangelio según san Marcos 3, 31-35

En aquel tiempo, llegaron a donde estaba Jesús, su madre y sus parientes; se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron: "Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan". Él les respondió: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?" Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: "Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre". Palabra del Señor.

**REFLEXIÓN:** La llegada inesperada de la madre y de los familiares más próximos, mientras Jesús se está dirigiendo a la multitud, le permite hablar —en forma abierta, aunque no inmediatamente inteligible— de otro parentesco real, que de ahora en adelante Él tendrá en gran aprecio. Haciendo fielmente la voluntad de Dios, cualquiera de sus discípulos puede llegar a ser “hermano” o “hermana” de Jesús. Los lazos de sangre, incluso los maternos, se ven así superados por los de la dinámica y universal identidad espiritual en Cristo (Cfr. Gal 3, 28 y 4, 19).

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de expiación, al celebrar la memoria de la santísima Virgen María, Reina de la paz, y pedimos para tu familia los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

La Virgen engendró al Dios y hombre, Dios nos devolvió la paz, reconciliando consigo el cielo y la tierra.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, tu Espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, en esta conmemoración de la Virgen María, Reina de la paz, cultivemos eficazmente entre nosotros la paz que él nos dio. Por Jesucristo, nuestro Señor.